UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS Y POLITICAS
CENTRO DE ESTUDIOS POLITICOS Y SOCIALES DE AMERICA LATINA
(CEPSAL)
POSTGRADO DE CIENCIAS POLITICAS

EL ENFRENTAMIENTO VENEZUELA - CUBA EN LOS AÑOS SESENTA

POR:

ALIRIO LISCANO

TUTOR:PROF. JUAN PEDRO ESPINOZA

TRABAJO PRESENTADO COMO REQUISITO PARA OPTAR AL TITULO
DE MAGISTER SCENTIAE

MERIDA-VENEZUELA
1992

Obsequio por Donación
Fecha: 07 SET. 1992
SERVICIOS BIBLIOTECARIOS GENERALES
"TULIO [illegible] COPPELLO"
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MERIDA - VENEZUELA

I N D I C E

INTRODUCCION..... 1

CAPITULO I: RUMULO BETANCOURT,DE LA REVOLUCION A LA DEMOCRACIA REPRESENTATIVA..... 4

1.1. 1935: AÑO DE DESLINDES..... 5

1.2. SEGUNDA GUERRA MUNDIAL: ALIADOFILIA DE AD..... 34

1.3. CAIDA DE RUMULO GALLEGOS: DESBANDE PRO-IMPERIALISTA..... 77

CAPITULO II: FIDEL CASTRO, DE LA DEMOCRACIA REPRESENTATIVA A LA REVOLUCION..... 93

2.1. LA REPUBLICA INTERVENIDA..... 97

2.2. LA ERA DE BATISTA..... 103

2.3. EL ASALTO AL CUARTEL MONCADA:EMERGE LA ALTERNATIVA REVOLUCIONARIA..... 126

CAPITULO III: EL ENFRENTAMIENTO VENEZUELA-CUBA EN LOS AÑOS SESENTA..... 178

3.1. EL CARIBE Y CENTROAMERICA: GRAN ESCENARIO DE LA POLITICA NORTEAMERICANA..... 178

3.2. VENEZUELA Y CUBA: DOS PAISES CLAVES DEL CARIBE..... 184

3.3. EL CHOQUE VENEZUELA-CUBA..... 194

A.- PRIMERAS AGRESIONES CONTRA LA REVOLUCION..... 200

B.- LA DOCTRINA BETANCOURT..... 209

C.- VENEZUELA A PARTIR DE 1958..... 220

D.- CUBA A PARTIR DE 1959..... 243

E.- LA LUCHA POLITICA Y DIPLOMATICA. 260

CONCLUSIONES..... 307

BIBLIOGRAFIA..... 312

HEMEROGRAFIA..... 330

I N T R O D U C C I O N

Este trabajo es el cruce de varias lineas de inquietud.El mismo resume, como mìnimo, preocupaciones polìticas, intelectuales y docentes que me han acompañado buena parte de mi vida. Soy de los que cree que la Revoluciòn Cubana fuè y es uno de los fenòmenos màs relevantes de este siglo en el Continente y en la Cuenca del Caribe; que su irrupciòn quebrò todos los esquemas polìticos y geopolìticos y que inaugurò una nueva etapa històrica para Amèrica Latina de cara a la dominaciòn norteamericana caracteristica de los años contemporàneos.

La investigaciòn fuè abordada siguiendo el patròn metodològico siguiente: asumiendo al imperialismo norteamericano como un condicionante fundamental tanto para Venezuela como para Cuba, enfatizamos el anàlisis històrico por una parte de la Venezuela del siglo XX, de Acciòn Democràtica y de Ròmulo Betancourt y, por la otra, de la Cuba del siglo XX, del Movimiento 26 de Julio y de Fidel Castro, concluyendo con la coyuntura del enfrentamiento en que, desde 1960, los caminos de ambos paìses se bifurcan,tomando el gobierno venezolano de Ròmulo Betancourt una via claramente pro-imperialista y el règimen cubano de Fidel Castro una posiciòn abiertamente antimperialista y, luego, socialista.

Simòn Bolìvar anteviò el fenòmeno imperialista norteamericano . En 1815, en la Carta de Jamaica señala que son **inmòviles espectadores** frente a la lucha de independencia de Hispanoamèrica. En su correspondencia abundan los calificativos sobre Estados Unidos: **"egoistas", "canallas", "capaces de vender a Colombia por un real", "naciòn belicosa y capaz de todo", "predestinados a plagar la Amèrica de miserias en nombre de la libertad".**

Por lo que corresponde a Josè Martì, quien viviò la època del imperialismo, son famosos sus escritos sobre la amenaza que representaba Estados Unidos para los pueblos suramericanos. El Libertador y el Apòstol forman parte del mismo hilo històrico antimperialista de Amèrica Latina.

El enfoque que pretendemos hacer es el siguiente: la confrontaciòn Venezuela-Cuba a comienzo de los años sesenta, ha sido analizada generalmente remitièndola a la **guerra fria, a la lucha Este-Oeste y al despliegue contra el comunismo,** protagonizado por los Estados Unidos desde el tèrmino de la Segunda Guera Mundial. En este sentido, Venezuela y especificamente Ròmulo Betancourt, habrìan obrado contra Cuba como instrumentos del imperialismo. Se agrega, por otra parte, que la potencia norteamericana en los años cincuenta venìa impulsando una politica agresiva en la regiòn, de implantaciòn de regìmenes militares y que, en tiempos la de transiciòn Eisenhower-Kennedy,Estados Unidos tendìa a dejar de lado el principio de **prepararse para la guerra total** para dar màs importancia al de **prepararse para la guerra local,** es decir, limitada, lo cual renovaba su atenciòn sobre la Cuenca del Caribe, al tiempo que determinaba la puesta al dìa de fuerzas como la Infanterìa de Marina, que venìa siendo relegada. Otros criterios señalaròn que, en relaciòn con Cuba, Estados Unidos planteò a los gobiernos reformistas latinoamericanos y particularmente a Venezuela, en la OEA, una especie de **quid pro quo,** segùn el cual EE.UU accedìa a condenar a Rafael Leonidas Trujillo si estos gobiernos accedian aunque fuera tangencialmente a condenar a Fidel Castro. Finalmente, otros anàlisis atribuyen el choque a que frecuentemente Venezuela exigìa a Cuba liberar presos o no llevar al paredòn a alguna figura cubana, a lo cual se agregaban criticas en los medios de comunicaciòn venezolanos contra el règimen castrista, al mismo tiempo que los medios cubanos se hacian eco de las duras criticas lanzadas contra el gobierno betancourista por los jòvenes disidentes de Acciòn Democràtica que, en abril de 1960, fundaron el MIR de Venezuela.

Nuestra impresiòn es que este enfoque es correcto, pero solo muestra un segmento de la verdad. Porque la otra parte de la verdad debe buscarse en Venezuela y en Cuba. La Venezuela de 1959 es la sintesis de un proceso evolutivo iniciado desde la dictadura gomecista dentro de paràmetros capitalistas y que, a partir de la muerte de Juan Vicente Gòmez presenta como rasgo resaltante la pugna de la corriente politica liderizada por Ròmulo Betancourt por imponer en la polìtica venezolana su proyecto democrata-

representativo y el logro posterior de este objetivo. En el anàlisis de este curso històrico, de la teoria y la pràctica de Ròmulo Betancourt y en el sello que Acciòn Democràtica ha contribuìdo a dar a la Venezuela contemporànea, debemos buscar tambien motivaciones de este conflicto Venezuela-Cuba.

Por lo que corresponde a Cuba, es indispensable examinar la fèrrea dominaciòn estadounidense sobre la isla, tanto en materia econòmica como politica y militar; el cansancio del pueblo cubano frente a gobiernos democràticos que no representaban gran diferencia con las dictaduras sufridas y un ejercicio sostenido de la violencia por parte de los grupos dominantes y del imperialismo, no sòlo a traves de los aparatos militares, policiales y de seguridad del Estado, sino tambien de pandillas gangsteriles a sueldo, que fueron durante dècadas un importante ingrediente de la polìtica domèstica y que, como la otra forma de violencia mencionada, precipitaron una respuesta justificadamente no pacifica del pueblo cubano.

En ùltimo anàlisis una de las razones de fondo de este choque es que Ròmulo Betancourt y su corriente politica, habiendo emergido en la polìtica venezolana con un planteamiento revolucionario, anticapitalista y antimperialista, terminaron junto con sus seguidores, haciendo una polìtica modernizante demòcrata-representativa, de signo capitalista y aliado con Estados Unidos. Y siendo èsta la posiciòn dominante de Venezuela en 1959, en el momento en que se inicia una transformaciòn revolucionaria inèdita en el Continente como la de Cuba, que pretendia un cambio verdadero de las estructuras y que, inevitablemente, tenia que chocar con los intereses estadounidenses en la isla, particularmente en la industria azucarera, era previsible un conflicto Venezuela-Cuba con las caracteristicas del que se presentò.

Esta confrontaciòn se produce entre dos modelos polìticos que corresponden a dos proyectos igualmente diferentes. El de Venezuela **demòcrata-representativo** y el de Cuba **revolucionario.** El primero expresa a la Venezuela que viene avanzando desde dècadas anteriores, con una evoluciòn econòmica, social y politica peculiar, sostenida sobre la base

de la riqueza petrolera, dentro de lineamientos capitalistas modernizantes y tecnocràticos y el segundo representa una bùsqueda superadora del capitalismo subdesarrollado. El primero, bajo a ègida de los Estados Unidos. El segundo, por su propia naturaleza transformadora, adversado y agredido por la potencia estadounidense y, por esta misma causa, empujado al socialismo.

En lo referente a Ròmulo Betancourt y a Acciòn Democràtica, queremos anticipar varios elementos . La proposiciòn politica betancourista inicial es anticapitalista,antimperialista, antimilitarista, antifeudal, policlasista y de democratizaciòn social y politica, segùn se desprende de los programas politicos de ARDI, ORVE,PDN y AD. Esta fuerza politica se deslindò de los comunistas a partir de 1938 y en 1945, en alianza con militares jòvenes, protagonizò el golpe contra el gobierno del General Isaias Medina Angarita. La experiencia del trienio 1945-1948 fuè fundamental para Acciòn Democràtica. Pero màs aleccionadora fuè la caìda de Ròmulo Gallegos, producida por los mismos militares compañeros de ruta de AD, en noviembre de 1948. Desde la caìda de Gallegos el problema central para la dirigencia fundadora de AD serà asegurar la estabilidad de un gobierno de origen electoral , frente a la amenaza militar. Y en beneficio de este objetivo impulsarà la alianza con grupos empresariales nacionales y extranjeros, especialmente norteamericanos, se acercarà màs estrechamente a los circulos gubernamentales estadounidenses particularmente demòcratas y adoptarà posiciones abiertamente pro-norteamericanas. La simpatia que por los Estados Unidos prendiò en algunos circulos reformistas latinoamericanos en el curso de la Segunda Guerra Mundial (Victor Haya de la Torre, Victor Paz Estensoro, Luis Muñoz Marìn , Josè Figueres y Ròmulo Betancourt, entre otros) llevò ulteriormente a estos lideres de Amèrica Latina a posiciones abiertamente proimperialistas. Entre ellos el caso de Ròmulo Betancourt tuvo rasgos particularmente notorios.

Bastan por ahora algunos ejemplos:

1.- En 1952, Betancourt, desde el exterior, propone al Comite Ejecutivo Nacional de Acciòn Democràtica(CEN clandestino) encabezado todavìa por Leonardo Ruiz Pineda, que la direcciòn se pronuncie a favor de los Estados Unidos en relaciòn con la

guerra de Corea.Ruiz Pineda rechazò la propuesta.

2.- En 1954,Betancourt, contradiciendo el apoyo que desde 1944 viene dando a la revoluciòn guatemalteca encabezada por Juan Josè Arèvalo, guarda silencio frente a la agresiòn mercenaria propiciada por los Estados Unidos con Carlos Castillo Armas contra el gobierno nacionalista de Jacobo Albenz. En 1955 y 1956 convalidò la intervenciòn imperialista en Guatemala.

3.- En estos mismos años estrecha amistad con Luis Muñoz Marin,gobernador borincano que abandonò su planteamiento de independencia para Puerto Rico y adoptò la bandera de Estado Libre Asociado, engendro neocolonialista que todavia padece esa naciòn caribeña. Simultàneamente propicia la vinculaciòn de las altas figuras sindicales de Acciòn Democràtica con sus homòlogos norteamericanos, recomienda la preparaciòn de cuadros sindicales en las escuelas estadounidenses y plantea el establecimiento de vinculos orgànicos con las centrales sindicales del norte.

La muestra final y concluyente del viraje dado por Ròmulo Betancourt es el Pacto de Punto Fijo, en 1958. La firma de este acuerdo es perfectamente coherente con los propòsitos betancouristas definitivos. Esta suscrito por COPEY, AD y URD. Este pacto buscò dar estabilidad politica al règimen que conduciria al pais a partir de 1959, pero excluyò a los comunistas venezolanos.

Esto ocurriò por razones obvias. Los comunistas representaban un factor de perturbaciòn, dadas sus posiciones anticapitalistas y antimperialistas, ideas que ya no forman parte del proyecto betancourista. Ademàs levantan muchas resistencias en las Fuerzas Armadas. Excluir a los comunistas, era, por otra parte, la manera de destacar la posiciòn anticomunista venezolana a los ojos de Estados Unidos. Estos hechos , ocurridos todos antes del ascenso de Fidel Castro al poder en Cuba, confirman que esa confrontaciòn Venezuela-Cuba era objetivamente inevitable.

CAPITULO I

RÓMULO BETANCOURT: DE LA REVOLUCIÓN A LA DEMOCRACIA REPRESENTATIVA

Rómulo Betancourt es un gran patriota, pero no un nacionalista furibundo, la noción de que estos dos conceptos son inseparables es errónea y él simboliza esa distinción: un gran patriota venezolano, no un nacionalista a ultranza.

(Luis Muñoz Marín, Discurso-homenaje a Rómulo Betancourt, Nueva York, junio de 1965).

1.1. 1936: AÑO DE DESLINDES

La dramática crisis política vivida por Venezuela en el siglo XIX, recrudecida en la última década, tuvo como epílogo la "Revolución Restauradora", la cual, encabezada por Cipriano Castro en 1899, llevó a la toma del poder a un grupo de procedencia andina en el que destacaba también la figura de Juan Vicente Gómez.

El cabecilla de "la invasión de los sesenta" no representó ningún cambio sustancial en la situación del país, pese a sus ofertas de *nuevos hombres*, *nuevos ideales* y *nuevos procedimientos*. Castro no significó ni la restauración de los principios políticos, ni el restablecimiento de las normas constitucionales, ni la reimplantación de la moral administrativa. El caudillo de Capacho devino prontamente en el dictador que desecha sus promesas, que exhibe una desbordada megalomanía, corrupto, sensualista y vengativo, aunque subyugante en su intransigente nacionalismo frente a las potencias extranjeras.

No obstante, tuvo su régimen la no desdeñable

virtud de integrar al Táchira, lejana región del país, a la nación. Por otra parte, tuvo una clara visión de la necesidad de pacificar a Venezuela, unificarla y vencer la anarquía por la vía de la modernización del ejército (fundó la Escuela Militar de La Planicie), y de la organización de la administración.

La empresa pacificadora de la Restauración será desplegada con todo vigor durante su gobierno por el propio Cipriano Castro y, sobre todo, por Juan Vicente Gómez, quien iniciará así, antes de su llegada a la Presidencia de la República, la tarea de destruir el viejo caudillaje histórico que, a lo largo de esa centuria, azotó al país. Rebeliones sucesivas del General José Manuel "Mocho" Hernández, de Antonio Paredes y del Dr. Carlos Rangel Garbiras, son derrotadas.

El capital extranjero financió la llamada "Revolución Libertadora", encabezada por el general-banquero Manuel Antonio Matos. Este movimiento, iniciado en 1901, agrupó a los más connotados caudillos de entonces, entre ellos Domingo Monagas, Gregorio Segundo Riera, Nicolas Rolando, Juan Pablo Peñaloza, Antonio Fernández, Amabilis Solagnie, Francisco Batalla, los hermanos Cedeño, los Ducharne y decenas de militares surgidos de las guerras civiles. Los alzados, derrotados

en La Victoria y rematados en Ciudad Bolívar, para finales de 1903, habían sido liquidados.

La "Revolución Libertadora", el más importante movimiento armado en Venezuela después de la "Guerra Federal", propiciando 40.000 muertes en 3 años, afianzó en forma definitiva el poderío andino y, sobre todo, hizo emerger de los combates la figura prestigiada de Juan Vicente Gómez.

Venezuela vivió momentos verdaderamente dramáticos en 1902. El país debió enfrentar el bloqueo impuesto por Alemania, Inglaterra e Italia. La medida compulsiva fue suspendida finalmente por la mediación de otros países y el Tribunal Internacional de La Haya determinó que Venezuela debía pagar daños a los mencionados acreedores y también a Francia y a algunos nacionales estadounidenses perjudicados por las guerras, especialmente por la Revolución Libertadora. Esta deuda terminó de cancelarse en 1930, bajo el mandato del General Juan Vicente Gómez.

El gobierno de Cipriano Castro, a medio camino entre el nacionalismo y la soberbia, sufrió numerosos conflictos con otros países. En 1906 rompe relaciones con Francia y en 1908 con los Estados Unidos y Holanda. Sin embargo, debe resaltarse la digna verticalidad con

que enfrentó a la New York and Bermúdez Company, empresa petrolera norteamericana que había recibido desde finales del siglo XIX la concesión de explotación del lago asfáltico de Guanoco, en el oriente del país y que venia involucrándose en la política interna y conspirando contra el gobierno. Esta empresa estadounidense y sus manejos ingerencistas anuncian la Venezuela del siglo XX, tan notablemente asociada al petróleo.

En 1908 se inaugura la dictadura de Juan Vicente Gómez. Lugarteniente y compadre de Cipriano Castro, el Vicepresidente Gómez, estimulado por los Estados Unidos, los grupos petroleros y la oligarquía caraqueña, se apoderó de la Presidencia de la República mientras estaba encargado de ella por la ausencia de Castro, quien, por razones de salud, viajó al exterior.

La política oficial se orientó tempranamente a garantizar *puertas abiertas* a la inversión foránea. Hacia 1910 el gobierno inició la distribución en el exterior de literatura remarcando las oportunidades de inversión que ofrecía Venezuela al conceder exenciones de impuestos. Al mismo tiempo, el gobierno facilitaba la expansión de operaciones a las empresas ya establecidas en el país, brindándoles prerrogativas especiales. El régimen gomecista, gobierno particularmente brutal entre

las tiranías sufridas por Venezuela, endureció aún más su política represiva a partir de 1914, radicalizando la oposición de algunos caudillos que lo adversaban. En los años finales de la dictadura gomecista toma cuerpo una oposición democrática, expresión de la emergente clase media venezolana.

En el período gomecista se encuentran las bases de la Venezuela moderna, relativamente avanzada y desarrollada en sentido capitalista que conocemos hoy. Sin embargo, el signo principal del gobierno de Juan Vicente Gómez fue su servilismo con los grupos económicos extranjeros, concretamente petroleros. La política fue abierta para la inversión foránea, especialmente para los consorcios petroleros de capital norteamericano y anglo-holandes, representados por la Creole y la Shell. Sólo venezolanos como Gumersindo Torres, un lúcido nacionalista de estos años, expresan la dignidad nacional desde posiciones de gobierno.

En 1914 hay suficientes evidencias sobre las potencialidades venezolanas en materia de hidrocarburos. La Standard Oil de New Jersey y la Royal Dutch Shell, capitaneadas por John D. Rockefeller y Henry Deterding, respectivamente, se disputan el control de la riqueza petrolera mundial. Por supuesto, estos fueron los primeros grupos en hacerse presentes en la explotación

petrolera venezolana, para lo cual contarón con la aprobación de Juan Vicente Gómez.

La danza de las concesiones petroleras habia tomado fuerza con Cipriano Castro. Sonoros apellidos de la élite caraqueña se consolidaron a la sombra de alguna concesión, cuyo beneficiario final era una filial de los grupos extranjeros. Por ejemplo, las concesiones cedidas por Castro a amigos en 1907 (Aranguren, Jiménez Arráiz, Planas, Vigas, etc.), fueron traspasadas de inmediato a alguna compañía petrolera, recibiendo el mediador una jugosa comisión. Era tan lucrativo el negocio que el dictador Gómez, en 1923, valiéndose de testaferros, fundó su Compañía Venezolana de Petróleo.

El año 1922 se produce el estallido de Los Barrosos, en el Campo La Rosa en el Estado Zulia, con lo cual se acrecienta la explotación petrolera en el país, situándose Venezuela en 1928 como primer exportador mundial. La presencia de los consorcios obviamente fue creciendo. En el Lago de Maracaibo, en los Llanos y en Oriente comenzaron a operar filiales de trusts, como la Gulf y la Texaco.

La agricultura va siendo relegada por el impulso avasallante de la actividad petrolera y los renglones agrícolas como el café, de primerísima gravitación en el

siglo XIX, van cayendo en los indicadores de exportación del país. En realidad, Venezuela está iniciando entonces su movimiento giratorio alrededor del petróleo. Así ha sido hasta el presente en que la casi única fuente de ingresos para el fisco nacional es la riqueza petrolera.

Los enclaves extractivos, como en el caso del Lago de Maracaibo, se convierten aceleradamente en polos de atracción poblacional y trabajadores agrícolas de los estados andinos, de Lara, de Falcón y hasta de la Isla de Margarita, abandonan su ancestral actividad rural para desplazarse hasta los centros petroleros. Naturalmente, el salario en los campos petroleros es un poderoso señuelo, en comparación con los avatares de la producción agropecuaria tradicional. Estos grupos iniciales de trabajadores rurales, trocados repentinamente en obreros petroleros, constituirán los primeros núcleos del proletariado venezolano.

Como ya señalamos, el régimen gomecista, apuntalado por la riqueza petrolera, jugará un papel determinante en la configuración del estado venezolano moderno. El dictador, aparte de liquidar el caudillaje histórico, conformó un ejército profesional, construyó una red de carreteras que a mas de garantizarle el sofocamiento rápido de cualquier insurgencia, posibilitó la mejor comunicación e integración del país y la conformación de

un mercado interno. La estructura hacendaria del país recibió un serio impulso. Y se inicia una modesta actividad industrial alrededor de la producción cigarrillera, de gaseosas,textiles, calzado y cemento. El comercio se incrementó notablemente, en especial el de importación de bienes manufacturados.

La aparición del proletariado y de la clase media coincidió con el proceso de éxodo del campo hacia la ciudad, de crecimiento urbano y de aparición de nuevas exigencias socio-económicas para la población. Los vientos iniciales del siglo vinieron impregnados de las influencias proyectadas por las revoluciones mexicana y rusa. Esta última va a marcar hondamente las formulaciones ideológico-políticas sobre las cuales se van a diseñar los partidos políticos modernos venezolanos. Estas corrientes provenientes básicamente del tronco marxista en su doble vertiente comunista y social demócrata, serán igualmente las que prepararán el clima de lucha antigomecista en los años postreros de la dictadura.

Por su parte, los grupos petroleros extranjeros instalan plantas refinadoras en Aruba, Curazao y Trinidad, las cuales procesarán el crudo venezolano. La medida, altamente lesiva a los intereses nacionales, fue confirmatoria del control ejercido por los consorcios

sobre el petróleo venezolano. La concentración de la dictadura en su actividad interior hizo dejar de lado la famosa frase del Libertador, Simón Bolívar: *para nosotros la patria es América*, dando paso a otra muy peculiar, según la cual, *cada quien manda en lo suyo.*

Se caracterizó el dictador de La Mulera por gobernar a través de personas interpuestas. Entre los *hombres de paja* que ocuparon la Presidencia de la República en esta prolongada tiranía, destacaron los doctores Victorino Márquez Bustillos y Juan Bautista Pérez. Entre tanto Gómez conservaba la jefatura del ejército.

En la gravísima coyuntura representada por la Primera Guerra Mundial, el régimen andino declaró la neutralidad de Venezuela. Esta decisión derivó de su vocación autoritaria y de su simpatía por el Kaiser Guillermo II. No han faltado, sin embargo, quienes hayan señalado que Gómez jugó un ajedrez en que Venezuela podía haber reivindicado el territorio Esequibo si Alemania hubiera triunfado sobre Inglaterra.

En realidad, Alemania tenía importantes masas de capitales invertidas en Venezuela y, en cierta medida, controlaba el comercio exportador de Venezuela, a través de casas comerciales que, simultáneamente, concedían

créditos. La relación de los capitales gomecistas con empresas germanas era conocida. Y mientras el régimen observaba con recelo la retórica democrática de los aliados, se sentía atraído por el autoritarismo imperial. Por lo demás, salta a la vista que la neutralidad era la posición coherente con el propósito del dictador de mantener buenas relaciones con los países extranjeros en beneficio de su estabilidad política.

La neutralidad venezolana fue, paradójicamente, disidente con respecto de América Latina. Ocho Repúblicas Latinoamericanas declararon la guerra a Alemania, cinco rompieron relaciones y, en posición similar a Venezuela se declararon neutrales Argentina, Chile, Paraguay, México, El Salvador y Colombia. Como puede notarse sólo un país vecino, Colombia, adoptó una postura similar a Venezuela.

En el despliegue de su línea básicamente defensista, el régimen gomecista negoció acuerdos con Holanda e Inglaterra. El propósito era evitar que refugiados y exiliados políticos venezolanos se residenciaran en las Antillas Neerlandesas y en Trinidad y, desde allí, promovieran operaciones desestabilizadoras contra la tirania. En esta forma el dictador aseguraba la colaboración de los funcionarios

de esos países radicados en las islas para combatir sus opositores.

Es cosa conocida que Curazao, Antilla Neerlandesa, fue siempre importante centro de inteligencia de la policía gomecista y que José Ignacio Cárdenas, jerarca del espionaje dictatorial, tenía absoluto control sobre las autoridades coloniales de esa isla.

En 1928 se inicia un vigoroso movimiento democrático contra el régimen de Juan Vicente Gómez, teniendo como soporte fundamental al sector estudiantil universitario, en el que destacan Jóvito Villalba, Raúl Leoni y Rómulo Betancourt. En 1929 se produce un levantamiento armado en el Estado Portuguesa, encabezado por el general José Rafael Gabaldón.

Este mismo año de 1929 presenció dos hechos de singular importancia en la lucha contra la dictadura. Por una parte el Estado Falcón es invadido por un grupo revolucionario cuyos cabecillas fueron el general Rafael Simón Urbina y el joven Gustavo Machado, quienes previamente ocuparón Curazao, reteniendo al gobernador de la isla en calidad de rehén. Y, por la otra, se produjo la expedición del Falke, capitaneada por el general Román Delgado Chalbaud, pero integrada por un grupo de jóvenes luchadores democráticos, expresión de

los sectores emergentes de la sociedad venezolana. Este grupo insurgente navegó hasta las costas orientales de Venezuela, desembarcó y combatió con las fuerzas del gobierno en Cumaná y resultó derrotado. No obstante, la invasión tuvo resonancia mundial al tiempo que dió renovados brios a la lucha antidictatorial.

El 17 de diciembre de 1935 murió Juan Vicente Gómez, culminando su dictadura de 27 años. Venezuela inicia entonces una penosa transición a la democracia presionada por dos fuerzas contrapuestas. La que está representada por la plutocracia gomecista detentadora de la propiedad de la tierra, y la que pugna por la renovación política en representación de los sectores medios y proletarios surgidos en estas décadas.

La trayectoria política de Rómulo Betancourt muestra un claro viraje desde posiciones originalmente antimperialistas a posiciones pro imperialistas y anticomunistas. Rómulo Betancourt, en los años iniciales de su carrera política, vale decir, en las postrimerías de la dictadura gomecista y en el curso de la década de los años 30, sostuvo posiciones antimperialistas y antifeudales. No obstante, estos planteamientos sufrieron modificaciones progresivas, hasta perfilar un programa modernizante de significación capitalista y demócrata-representativa.

La generación del 28, nombre con que se conoce al sector estudiantil que en esta época insurge contra el gomezalato, contó con figuras como Rómulo Betancourt, Raúl Leoni, Jóvito Villalba, Salvador de la Plaza, Gustavo Machado, Ernesto Silva Tellería y Eduardo Machado, entre otros, la mayoría de los cuales coparon el liderazgo político venezolano en lo que va de siglo. Esta corriente universitaria, a partir de la muerte de Gómez, al mismo tiempo que inicia la actividad de calle, da comienzo a un apasionado debate teórico cuyo substrato fundamental es el marxismo, el cual pretende dar forma a una proposición política para la Venezuela de esa etapa [1].

En el curso de estos años el grupo estudiantil pasa sucesivamente por la etapa agitacionista, luego por la alianza con viejos caudillos antigomecistas para impulsar acciones armadas y, finalmente, se instala en el propósito de producir un diagnóstico del país, formular proposiciones políticas viables y organizar las fuerzas sociales y políticas, que constituidas en partidos, impulsarán las luchas posteriores.

[1] El estudio más penetrante sobre este proceso es el de *Arturo Sosa y Eloy Legrand: Del garibaldismo estudiantil a la izquierda criolla. Los orígenes marxistas del proyecto de AD. (1928-1935). Caracas, Centauro, 1981.*

Son años de intensa discusión, de confrontación ideológica y de encendida polémica política. La tendencia liderizada por Betancourt se enfrenta a la encabezada por Salvador de la Plaza. El planteamiento betancourtista remarca que, frente a la proposición ortodoxa de organizar un partido proletario, el camino es constituir una agrupación política policlasista [2].

La tendencia encabezada por Salvador de la Plaza había fundado en México, en 1926, el Partido Revolucionario Venezolano (PRV), considerado el más viejo antecedente del Partido Comunista de Venezuela (PCV). El año 1931, en Colombia Betancourt, Leoni, Valmore Rodríguez y otros, fundan la Agrupación Revolucionaria de Izquierda (ARDI) y aprueban el Plan de Barranquilla, tomando forma así el primer antepasado de Acción Democrática (AD). En 1936, fallecido el tirano de La Mulera, fue creado el Movimiento de Organización Venezolana (ORVE) y el Partido Republicano Progresista (PRP), dos expresiones de las enfrentadas tendencias. La represión del gobierno del General Eleazar López Contreras forzó la unificación de todas las corrientes progresistas en la organización llamada Partido Democrático Nacional (PDN). Este ensayo unitario no tuvo éxito. En 1938 los comunistas venezolanos siguieron su

[2] *Magallanes, M. V.: Los partidos políticos en la evolución histórica venezolana. p.342.*

prédica propia a través del periodico "El Martillo". Y en 1939 el sector betancourista dominaba completamente el PDN [3].

En 1941 el gobierno del General Isaías Medina Angarita legaliza la corriente encabezada por Betancourt con el nombre de Acción Democrática y en 1945 a los comunistas venezolanos con la denominación de Partido Comunista de Venezuela (PCV), decisión esta última que obligó a la modificación previa de la Constitución Nacional, pues la Carta Fundamental prohibía expresamente las actividades comunistas.

En 1930, meses antes de la fundación de ARDI y del Plan de Barranquilla, "La Nación", periódico colombiano de esa localidad, publica un artículo de Rómulo Betancourt sobre la toma de Curazao por revolucionarios venezolanos, en el que, refiriéndose a afirmaciones de prensa del Dr. Pedro Manuel Arcaya, Ministro del Interior de Gómez, en el sentido que Urbina y Machado eran agentes del imperialismo, Betancourt advierte que es importante estudiar la historia de las relaciones de Estados Unidos con América Latina y que en las Memorias de la Secretaria de Estado yanqui y en la obra de

[3] *Carpio Castillo, R.: Acción Democrática. Bosquejo histórico de un partido (1941-1954). pp 41-43.*

Neering y Freeman "La Diplomacia del Dolar" podría conocerse como se han hecho con dinero o bajo patrocinio yanqui, revoluciones como la de Nicaragua, Cuba, Santo Domingo, México y Panamá. Y señala :

> *En ningún caso, ni hoy ni mañana ni nunca negociaremos nuestra libertad a base de renuncias de soberanía. No cambiaremos por fusiles girones de territorio, ni por cartuchos nuestra futura autonomía soberana para controlar los capitales extranjeros invertidos o invertibles en Venezuela*[4].

En marzo de 1931, en el Plan de Barranquilla, atribuye los males de Venezuela a dos factores fundamentales : Organización político-económica semi-feudal y penetración capitalista extranjera. En relación con la segunda asevera que no ha habido previsión nacionalista en los gobernantes; que se ha producido una alianza entre explotadores extranjeros y criollos y que Gómez es una brutal expresión de ese compromiso. Las industrias no incorporadas al peculio personal del tirano han sido entregadas a la Shell, a la Standard y al Royal Bank. La Secretaría de Estado es firme aliado del gomecismo.

[4] *Betancourt, R.: Contra la dictadura de Juan Vicente Gómez (1928-1935). p. 60.*

Al caracterizar la situación venezolana como parte de un cuadro más amplio, determinado por la política imperialista, señala que se trata de una táctica uniforme en las zonas de inversión y que :

> *El capitalismo imperialista necesita apoyar y sostener en el gobierno de los pueblos donde hace inversiones, a hombres sin escrúpulos ni noción de defensa nacional para asegurarle el máximo de rendimiento a sus trusts y carteles. La internacional imperialista ha sostenido a Gómez en Venezuela, como sostiene y sostendrá en cualquiera de estos paises a gobiernos de fuerza* [5].

En síntesis, arriba a la conclusión que la lucha contra el absolutismo político, por la defensa de la autonomía económica y por la protección de las clases productoras, plantea simultáneamente la lucha contra la penetración capitalista de los grupos extranjeros. El Plan de Barranquilla, por otra parte, exige la revisión de contratos y concesiones hechas a grupos económicos, tanto nacionales como extranjeros.

En 1932, escribiendo en San José de Costa Rica, a

[5] *Ledezma, P.F.: Marxismo y programas en la lucha antigomecista.(1926-1936). p.139.*

propósito de la fallida Conferencia Petrolera de Nueva York intentada por los zares petrolíferos occidentales Henry Deterding y John D. Rockefeller (Shell y Standard) con la empresa rusa de nafta (Aesneph Trust), después de resaltar la superioridad de la planificación económica socialista frente a la anarquía capitalista, se mofa de Deterding, comentando todas sus manipulaciones contra la revolución rusa a raíz de la expropiación de los yacimientos de Bakú, su colaboracionismo con Hitler desde la década de los treinta y su final aceptación de una conferencia con los rusos por la crisis de sobreproducción existente.

Mariano Picón Salas, intelectual venezolano por muchos años radicado en Chile, influyó en el pensamiento de Rómulo Betancourt. La correspondencia que intercambiaron en el quinquenio 1930-1935 muestra que Picón Salas enfatizó siempre ante Betancourt la idea antimperialista, enlazada con la antifeudal. El proyecto revolucionario Venezolano decía, como en el caso aprista, debe tener un fuerte acento agrario y antimperialista. No obstante, es también Picón Salas quien contribuye poderosamente a alejar a Betancourt del marxismo y quien alimenta sus inclinaciones anticomunistas. Esto demuestran sus cartas. No es una temeridad analítica decir que al ubicarse Betancourt en una línea no marxista, es decir no socialista, al

situarse dentro de los parámetros capitalistas, su proyecto devenido reformista, tenía que reblandecerse también frente al imperialismo hasta conciliarse con él.

Es importante presentar algunas ideas vertidas por Picón Salas en su correspondencia a Betancourt, en las cuales hace reparos significativos a la forma como se aplica el marxismo en los países de América Latina. Su visión, no exenta de razón, tuvo considerable peso en las definiciones anticomunistas de Betancourt. En cierta ocasión dice:

> *Sería una tontería predicar a gente tan arraigada al suelo y de imaginación tan concreta esa especie de álgebra espiritual que es la abstracción comunista y .... con una nueva enseñanza de la historia en que quede perfectamente centrado el hecho económico y la conciencia de clases, hay que dejar del romántico patriotismo actual lo que pueda tener de estimulante y deportivo* [6].

Creo -precisa Picón Salas- que nuestro socialismo no debe asustar mucho [7].

En otra carta Picón Salas expresa a Betancourt que se plantea la revisión de los mitos, tanto de derecha

[6] *Betancourt, R.:op cit. p.328.*
[7] *Ibidem. p.336.*

como de izquierda y, entre éstos, el marxismo que, tal como se practica en Chile y Argentina entre los adeptos de Moscú, es más bien un obstáculo para la lucha social. Picón Salas asevera:

> *La clase obrera, empantanada en un doctrinarismo importado, sin apego a la realidad, masculland*o *una retórica simple y aprendida, ha perdido toda combatividad, está formando sectas religiosas fanatizadas y sin ningún sentido de la acción política* [e].

En otra oportunidad, justificando la idea policlasista, afirma que *la idea de la nación está antes que la idea de clases* y, sobre el marxismo, hace la siguiente caracterización:

> *El marxismo va en este momento en retroceso en todo el mundo. Su exceso de racionalismo, su materialismo mecanicista, han producido, por contragolpe, un como resurgimiento de la vida instintiva y del nacionalismo. Hitler puede ser todo lo estúpido que queramos, pero en el movimiento hitleriano hay algo más que una última defensa del capitalismo, como suelen decir los*

[e] *Ibid. p.350.*

simples ideólogos marxistas ".

El manifiesto-programa del Movimiento de Organización Venezolana (ORVE) de 1936 está firmado por Mariano Picón Salas en calidad de Secretario General Nacional y por Alberto Adriani, Joaquín Gabaldón Marquez, Rómulo Betancourt, Raúl Leoni y J.J. González Gorrondona, entre otros. Es un documento moderado, amplio y no agresivo, como correspondía al momento político y al estilo de los firmantes.

Señala el documento que la penetración exterior y el caudillaje lugareño se apoderarón del país en el régimen pasado y que un grupo de caciques sometió la dignidad venezolana a los grandes intereses extranjeros. Luego de hacer un recuento de los problemas económicos y sociales del país, particularmente los educativos, de vivienda y de salubridad, censura el estancamiento que vive Venezuela en todos los planos, aludiendo a la existencia de una economía intervenida. Se enfatiza el aspecto político de la problemática venezolana, subrayando la importancia de acceder a una democracia para las mayorías, que resuelva los problemas urgentes de la población y que, con base en un espiritu nacional,

" *Siso Martínez, J.M y Juan Oropesa : Mariano Picón Salas. Correspondencia cruzada entre Rómulo Betancourt y Mariano Picón Salas (1931-1935). p.200.*

SERVICIOS BIBLIOTECARIOS GENERALES
"TULIO FEBRES CORDERO"
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MERIDA - VENEZUELA

venza el atraso y cree el estado venezolano moderno.

El manifiesto-programa concluye fijandp tres propósitos esenciales :

- buscar lo que une y no lo que divide,
- conquistar un estado moderno, realizando la unidad política, económica y moral de la nación y
- orientar la conciencia pública hacia la solución de los grandes problemas.

Entre estos se precisa, en los objetivos finales, el establecimiento de una economía nacional autónoma y próspera [10].

No estuvo exenta de anticomunismo la actividad de ORVE. Frente a los comunistas venezolanos Orve instrumentó una campaña de descrédito que obviamente pretendía rebajar su perfil ante la opinión pública. Es una muestra bastante significativa el hecho de que la corriente encabezada por Rómulo Betancourt lanzó en esta época a la publicidad, entre sus principales consignas, la siguiente: ORVE no es fascista, mucho menos comunista!!! [11].

[10] *Bruni Celli, M. T. : Acción Democrática y los primeros programas políticos. Del Plan de Barranquilla a la candidatura simbólica de Rómulo Gallegos (1931-1941). p.66.*

[11] *Fuenmayor, J.B.: Historia de Venezuela política contemporánea. t. 2. pp. 279-283.*

SERVICIOS BIBLIOTECARIOS GENERALES
"TULIO FEBRES CORDERO"
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MERIDA - VENEZUELA

En 1937 apareció en Caracas el folleto de Rómulo Betancourt *"Una República en Venta"*. Este trabajo breve de Betancourt es un hito importante en su análisis de la realidad venezolana y presenta claramente lo que constituyó la posición antimperialista inicial del lider político. En tres apartes :

. Comienza la danza de las concesiones en Venezuela;

. La Standard llegó tarde a Venezuela y

. Juan Vicente Gómez, personaje mundial,

desarrolla Betancourt el tema de la penetración imperialista en Venezuela y especialmente en la riqueza petrolera. Este escrito, es la más vibrante proclamación antimperialista que se conoce del caudillo acciondemocratista.